

# LA IDEA

## SEMENARIO REPUBLICANO

Sr. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Cuesta del Alcazar, 20.—Teléfono 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre... 1'25 pesetas.  
En el resto de España... 1'50 »  
En el extranjero... 3 »  
Número corriente... 0'10 »  
Idem atrasado... 0'25 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.  
Los originales que se nos remitan estarán firmados y no se devuelven, aun en el caso de no publicarse, y siempre bajo la responsabilidad de sus autores.

## HISTORIA DE MALOS PAPAS

(CONTINUACIÓN)

### GREGORIO XIII

Papa elegido en 1572. En su juventud había tenido un hijo natural y siendo pontífice le elevó y favoreció notablemente como á todos sus parientes. Aprobó y celebró con públicas demostraciones el asesinato de más de setenta y dos mil franceses por orden del rey Carlos IX, sólo porque eran protestantes, tragedia conocida en la historia por la *Matanza del día de San Bartolomé*. Además, Gregorio hizo reproducir por la pintura aquél hecho en el Vaticano. Influyó para que en el Japón se formase una conjuración contra el soberano legítimo, á instancia de los misioneros y convertidos de aquel país, cuya paz se turbó corriendo ríos de sangre; Murió en 1585.

### GREGORIO XIV

Pontífice elegido en 1590. Sólo gobernó la iglesia diez meses, pero fué bastante para sus parientes, á quienes enriqueció y elevó. Encontró en las arcas del tesoro pontificio cien millones, destinados por Sixto V á la compra ó conquista de un reino para la iglesia romana, y los destinó á la liga franco-hispánica contra Enrique IV. Daba buenos y provechosos consejos, pues á un sobrino suyo, hecho de golpe y porrazo duque de Monte-Marciano, le encargaba que recogiera dinero mientras viviera su tío, para sostenerse después, y el flamante duque obedecía con tal perfección que, recogiendo ciento para la iglesia, se reservaba para él noventa. Murió en 1591.

### GREGORIO XV

Papa elegido en 1621. También colmó de honores y riquezas á sus parientes y á uno de ellos, sobrino, llamado Luis Luduvici, le hizo cardenal de sopetón, como á mí me pueden hacer virgen y monja, encomendándole toda la dirección del pontificado y encargándole asimismo que acumulase riquezas por si él moría pronto. Lo verificó el sobrino tan á gusto del tío, que tomó todo el dinero del tesoro pontificio, con el cual, y lo que juntó en dos años, tenía cuando murió Gregorio 250.000 escudos de renta anual de bienes, raíces además de varios palacios y casas de campo. Este papa fomentó y auxilió la guerra del emperador alemán contra los protestantes; incitó al duque de Saboya á quitarles la ciudad de Ginebra y á pasarlos ó cuchillo y exhortó á Luis XIII de Francia á hacer otro tanto con los de su reino. Murió en 1623.

### JUAN XXI ó XXII

De un salto y abandonando á todos los Juanes anteriores, nos colocamos en el veintiuno ó veintidós, pues en esto «discrepan los anteriores».

No es que los pasados por alto hayan sido dechados de bondad, sino que sus pecadillos, en comparación de

los que en esta historia han salido y saldrán, pueden colarse de matute.

El papa que nos ocupa fué elegido en Lyon en 1316, cuando hacía dos años y cuatro meses que la silla pontificia estaba vacante. Su elección no tiene calificativo; pues habiendo logrado que los electores se comprometiesen con él dándole poderes para nombrar Sumo Pontífice al que le diese la gana, por no prolongar más el escándalo, se aseguró bien de sus facultades y tuvo la osadía de proclamarse á sí mismo por papa, lo que consintieron los cardenales en virtud de la sorpresa extraordinaria de tan extraño suceso y temerosos de un cisma. Inventó nuevos modos de aumentar riquezas, reservándose la provisión de todos los obispados, abadías, dignidades, canongías y beneficios de todas las iglesias catedrales, colegiadas y monasteriales de toda la cristiandad, proveyéndolos en personas que dejasen algo por vía de resultas, de manera que multiplicaba las vacantes monstruosamente. Si, por ejemplo, vacaba un patriarcado, lo daba á un arzobispo; el arzobispado de resultas á un obispo; el obispado á un abad, etcétera, etc., de suerte que la primitiva y única vacante realizaba nueve provisiones, nueve breves lucrativos y nueve rentas anuales cada título provisto. Además estableció tasas de los derechos que se habían de abonar por la expendición. Habiéndose dividido los electores del imperio entre Luis V de Baviera, nieto del emperador Rodolfo I y Federico de Austria, hijo del emperador Alberto, se condujo el papa Juan altiva y pérfidamente, pues á los dos electores engañó con palabras y fomentó la guerra civil. En fin, para no hacer pesada esta reseña, cortaremos en este punto, añadiendo tan sólo que Juan XXI ó XXII predicó, escribió y mandó enseñar que las almas de María Santísima, los santos y los justos, no están en el cielo ni gozan de la vista de Dios, ni gozarán hasta después del juicio universal; pero habiendo tenido noticia de esta doctrina por herética la Universidad de París y los doctores de todos los reinos católicos, se retractó á la hora de su muerte y escribió la protesta de fe católica que refiere el cardenal Heury.

A su muerte, ocurrida en 1334, se hallaron en su poder 250 millones de reales.

LUZ BEL.

## Cobardía de la Iglesia.

La Iglesia es cobarde, lo ha sido siempre y por ser cobarde, es cruel y sanguinaria; ama la guerra, se desvive por todas las represiones, su vida es el odio, su placer el exterminio.

Como todos los seres pequeños y cobardes, gusta del lujo estrepitoso, de las telas de colorines y de los bordados de oro; y llena de miedo, quiere rodearse de gente armada y vivir al amparo de matones y asesinos, cuyas manos arma bendiciéndoles el acero homicida.

No hay represión ni matanza que no la haya tenido propicia, sino instigadora, y tal es su delirio por la sangre, su adoración hacia el asesino, que aun cuando éste se bebe en cristianos, lo respeta, lo agasaja y.... re-

prende á los perseguidos por él. Ahí está el ejemplo del gran turco asesinando armenios á millares y obsequiado por el papa, que le regala y admite de él presentes, lo condecora y hace aceptar á sus sacerdotes condecoraciones turcas.

Enumerar las horribles matanzas fraguadas por la Iglesia, ocuparía varios volúmenes. Apenas salida de las catacumbas, donde condenaba con fiereza y exageraba con mil embustes las matanzas de cristianos, en cuanto no la persiguió nadie y se vió acreditada con el Imperio, empezó á perseguir ella más cruelmente que Nerón y que Domiciano, y por donde quiera que iba todo eran sacrificios humanos y guerras implacables.

Matanzas en Jerusalén, en Alejandría, en Efeso, en Roma y en Bizancio; guerras intestinas en el Imperio, hasta que dividido y desangrado, pudieron ocuparlo los bárbaros; saqueos de barrios enteros por los cristianos fanáticos, á quienes azuzaba el clero; ejecuciones públicas, sangre, siempre sangre.

Cuando ya no hubo paganos que matar, la tomó con los judíos, á quienes debía precisamente la Religión, y al eco de sus mismos salmos los saqueó, les incendió las viviendas y los quemó vivos. Para tener al pueblo creyente siempre excitado y pronto al asesinato, inventó esas ridículas patrañas de los niños crucificados y despedazados, de los crucifijos conspuídos y apuñalados por los judíos, los malditos judíos.

Después la emprende con los herejes, devasta el Languedoc y la Provenza, ensangrienta las naciones y crea la Inquisición para judíos y cristianos disidentes. Su vida era un continuo armar príncipes contra príncipes ó contra el pueblo, cuando ya no pudo con sus anatemas armar pueblos contra los príncipes; pero sí mantener la teoría de Santo Tomás sobre el regicidio.

Tras de los herejes vinieron los protestantes y en ellos se cebó con furia tremebunda. Las guerras religiosas de Alemania, de Francia, de Inglaterra y de los Países Bajos, por ella fueron encendidas, á ella se le debe la noche de San Bartolomé, celebrada por el papa con grandes fiestas y una medalla conmemorativa; á ella se debieron después la revocación del edicto de Nantes y sus dragonadas tan famosas.

La revolución francesa y el liberalismo, su hijo, la sacaron de tino; pero ya no tenía la fuerza de antes, los príncipes no se prestaban tan fácilmente á ser sus chulos matoneses, era la ramera vieja ya demasiado conocida.

Sin embargo, aún supo excitarles al egoísmo, y ella creó la santa alianza, ella produjo en España la guerra civil y en todos los pueblos donde tuvo influjo, una persecución tenaz de injurias, de calumnias y difamaciones, cuando no lograba armar á los reyes ó reunir turbas de asesinos, contra los liberales malditos y execrados. No ha habido conjura contra la libertad, confabulación contra los pueblos y conato alguno represivo que no la haya visto venir en su ayuda ó que por ella no haya sido inspirado, fraguado y sostenido á todo trance.

Es que no puede vivir sin el apoyo de las armas. Durante la Edad Media toda abadía ó convento sus-